

Los modelos de intervención en trabajo social

Por Emiliano Antonio Curbelo Hernández y Rubén Yusta Tirado

Emiliano Antonio Curbelo Hernández. Doctor/PhD en trabajo social. Universidad de Castilla La-Mancha. Máster Oficial en intervención social y comunitaria. Universidad de La Laguna. Orcid:<https://orcid.org/0009-0009-9501-0204>

Rubén Yusta Tirado. Doctor en trabajo social. Profesor Ayudante Doctor. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pontificia Comillas. Madrid. Contacto: ryusta@comillas.edu Orcid:<https://orcid.org/0000-0002-6197-3338>

Sería bonito pensar que el trabajo social fuera percibido como un medio para transformar las realidades y las circunstancias contextuales complejas de las personas bajo otras miradas metodológicas que sustancien otras metódicas en esos momentos y encuentros al amparo de enfoques que permitan construir una mayor humanidad y ciudadanía, imaginando, creando y recreando escenarios que renueven la esperanza, la vocación y la ilusión.

Los autores

Introducción

En el manuscrito se presentan, de la manera más genérica, concisa y sencilla posible, algunos de los modelos de intervención en trabajo social, desvelando de cada uno de ellos la esencialidad de su objeto, su delimitación explicativa, sus expresiones metódicas de actuación, sus niveles y contextos de la intervención, sus soportes teóricos, así como sus concernientes intelectuales. Dicho esto, se pretende que el contenido del texto, sirva como un instrumento de consulta para aquellos/as que precisen de un marco de conocimiento básico respecto de la temática planteada.

1. Inmediación a los modelos de intervención en trabajo social

Pero durante mucho tiempo, la ciencia con sus modelos de conocimiento y acción, buscando construir un mundo invariable, predecible y controlable, ha minado esa energía constructora de mundos alternativos. Cuando la vida se convierte en puro concepto queda vacía de emociones, de intenciones, de motivaciones humanas y todo pierde sentido y significado (...).

Silvia Navarro, 2002, p. 12

Como punto de partida, podemos decir que los modelos teóricos aspiran a aproximarse a los objetos, los hechos y/o las circunstancias y/o realidades contextuales complejas de las personas, con la propositiva de una declarativa del cambio y la transformación social. Para ello, se demandan teorías y paradigmas que impregnen la metodología y la metódica del trabajo social, siendo imperante indicar que la teoría intenta explicar y comprender la realidad social desde el punto de vista de una determinada disciplina (Curbelo, 2020a), al sustento de significantes que consientan observar, conocer y comprender la misma (De los Reyes, 2020). Por otra parte, los modelos de intervención proporcionan un repertorio de oportunidades y alternativas que, desde la acción y la (re)acción, conjeturen la representación de una praxis divergente bajo la consideración de diversos planteamientos, como señala Bustos (2014), desde la influencia de las ciencias sociales y humanas y bajo el paraguas de actuaciones resolutivas que pueden reproducirse en otros espacios, escenarios y contextos con resultados similares (Tello, 2008).

Es así como los modelos de intervención en trabajo social, intentan reconstruir perspectivas integrales y fragmentadas de la realidad dentro del universo de lo social, permitiendo al/la profesional comprender la forma y el fondo para disponer de los suficientes elementos de juicio que permitan intervenir sobre ella, mayormente desde la procuración de actuaciones práctica-metodológicas que respondan a una concreción específica (Gordillo, 2007). Sin lugar a dudas, independientemente del enfoque, la finalidad de los modelos de intervención apuntan a un cambio transformador, con el propósito de interceder en los diferentes contextos de socialización (Ríos, 2020), aportando respuestas resolutivas a situaciones y problemas, así como libertando a las personas y los colectivos sociales de la opresión (Payne, 1995), incumbiendo añadir, preservando además sus derechos y protegiéndolas contra las injusticias (Curbelo y Yusta, 2025).

Esto quiere decir que, los modelos de intervención, deberían consentir una transformación en las circunstancias sociales complejas desde una sistemática circular y espiral (Curbelo y Yusta, 2025) que, inexorablemente, revitalice la vida de la persona en sus desemejantes niveles, incidiendo en los espacios comunes, los entornos, los campos profesionales, las instituciones, la sociedad así como en las relacionales e interrelaciones sociales inter-vinculantes, ideando enfoques paradigmáticos más creativos/creadores que permitan la evolución de ésta, como bien expresan De la Paz et al. (2014), desde bases reformadoras teóricas, metodológicas y procedimentales. En consonancia, Sánchez y Jiménez (2013) expresan de la importancia de las miradas críticas por encima del convencionalismo tradicional a la hora de cuestionar los paradigmas científicamente aceptados.

De tal suerte, los modelos de intervención persiguen desfigurar la estructura de lo social desde la visión de un ser humano bio-psico-socio-espiritual en constante evolución (Curbelo, 2021a, 2021b, 2021c; Curbelo y Yusta 2022, Curbelo y Yusta 2025), el cual, interacciona en determinados ambientes y entornos dentro de un sistema social, económico, ideológico, político, etc... requiriéndose accionar desde perspectivas resolutivas, todo ello, como propugnan Curbelo y Yusta (2025) para administrar la esencialidad calificada de una mayor humanidad y una mejor ciudadanía.

De esta circunstancia nace el hecho que, los modelos de intervención deben actuar sobre la fenomenología social desde nuevas miradas calidoscópicas, interpellando innovadoras formas de describir y explicar a la persona en su interacción con la realidad social. En este sentido, Bruno et al. (2018, p. 12), exponen que “Tal llamado nos confronta a ir identificando nuevas formas, tanto de hacer ciencia como de entender la injerencia del propio conocimiento en la realidad (...)”, correspondiendo entonces partir de esbozos que superen la visión cientificista, prestando una merecida atención también a aquellos elementos emocionales subyacentes a las vivencias y

experiencias que, sin perder la requerida objetividad científica, admitan repensar el encuadre de la intervención, siempre valorando la continuidad del infinito de lo social como una constante sin fin (Yusta, 2024), en el que, se hacen explícitas ocurrencias involutivas pero también oportunidades y posibilidades evolutivas, considerando sacudir el corazón fuertemente, desvelando los misterios del alma desde esa huella dejada en el camino sembrado de encuentros y momentos relacionales (Curbelo, 2021a, Curbelo y Yusta, 2025).

Es necesario entonces reconocer que, las necesidades sociales y humanas en el contexto intervenido no suelen transformarse por sí mismas, habida cuenta que, en la actual modernidad líquida donde lo que antes era válido y hoy día parece no serlo, se requieren de nuevos horizontes metodológicos y metódicos que fortalezcan aquellas alternativas que aporten una mayor luz y reformas en los fundamentos de los modelos intervención o por lo menos, reformulen su esencialidad incorporando otras acciones “porque como Trabajadores Sociales no nos podemos quedar en la descripción y definición de la cuestión social sino que la realidad nos demanda intervenir” (Giménez, 2024, p. 46).

Esta descripción sería incompleta sin entender los soportes explicativos teóricos, metodológicos y procedimentales del trabajo social, siendo cabal comprobar cómo operan y accionan cada uno de los modelos ante la coyuntura social, si bien, como señala Curbelo (2020a), en numerosas ocasiones lo paradigmático y lo pragmático no acaban de fusionarse, ni de entenderse, por lo que, podemos decir que existen profesionales del trabajo social que saben hacer, pero ignoran la epistemología de la que dimana aquello que hacen, como exponen Morán et al. (2004, p. 388), en ocasiones, “(...) no utilizan de forma generalizada referencias metodológicas concretas en sus procesos de intervención profesional, sustituyendo dicha carencia con procedimientos basados en la experiencia adquirida por el ensayo-error y el eclecticismo metodológico no científico”.

Dicho esto, digamos que, un modelo de intervención pretende inmiscuirse en los fenómenos, acontecimientos y hechos sociales para incidir en la persona y sus relaciones en y dentro de un determinado medio social (Escolar y Travi, 2010), de forma que, pretende materializar la teoría a través de la expansión de la praxis y tal como expone Moix (1991), constituyéndose asimismo como un elemento de contribución a la investigativa. A resultas, en y desde el trabajo social incumbimos entenderlo como un repertorio de principios, preceptos y fundamentos disciplinares/profesionales manifiestos en la acción social que intentan instrumentalizar avances resolutivos, sirviendo como pilares para enfrentar cada una de las casuísticas interventoras desde el deseo, el conocimiento del otro y el acontecimiento dentro de lo histórico (Carballeda, 2024).

Conviene advertir que la naturaleza de la intervención social al abrazo de los diversos modelos, intenta devenir el acontecimiento social inacabado e inacabable, donde la persona y sus entornos deben favorecerse de un crecimiento y progreso social, necesitando promover corrientes metódicas que aporten innovadoras proposiciones técnicas, sociales, vivenciales, creativas/creadoras, emocionales, espirituales etc... que asienten aquellas prácticas que estimulen ese ayudar a vivir, a saber vivir (Curbelo y Yusta, 2025), de manera que, podamos concienciarnos que aquellos enfoques multidimensionales que suelen ser los más eficaces y efectivos.

Y, sin embargo, ya estamos en decir que, la epistemología debe cimentar la corporeidad de los modelos de trabajo social, edificando y cimentando fundamentos que contribuyan a navegar en el océano del universo del mundo de lo social, todo ello, desde la certeza de lo posible dentro de lo improbable, y, desde otras estipulaciones acerca del objeto y/o del sujeto, siempre fermentando la perspectiva de género, el enfoque de derechos y una finalidad evolutiva y transformadora.

He aquí que, a la sazón, los modelos teóricos de intervención se manifiestan en lo metodológico-

metódico con el objeto de poner al servicio del ser humano y de la sociedad una mirada plural que delimite las múltiples problemáticas sociales, realidades sociales y/o circunstancias contextuales complejas para abordar el subyacente sufrimiento psico-socio-espiritual que dimana de las mismas (Curbelo, 2021a, 2021b, 2021c; Curbelo y Yusta 2022, 2025), de manera tal que no debería disociarse la teoría de la praxis, demandándose indagar aquellos modelos emergentes y/o adaptar los existentes a las complejidades de las nuevas modernidades sociales.

2. Expresiones de los modelos de intervención en trabajo social

También sería bonito imaginarnos ambientes donde los/as trabajadores/as sociales sintieran la imperiosa necesidad de ejercer la profesión con y desde el corazón, desde el convencimiento de poder construir otras realidades más humanas, más sociales, más emocionales y más vivibles, confrontando toda situación que cause injusticias contextuales y opresión en las personas

Los autores

En este punto, convenimos mencionar que cada uno de los autores/as que han tratado esta temática agrupan los modelos de intervención de una forma diferente, por lo que, para una sobresaliente claridad expositiva, se presenta seguidamente cada uno de ellos:

2.1. El modelo de comunicación en trabajo social

Esencialidad del objeto: Se sustenta en un enfoque que aboga y se centra del intercambio o transferencia personal, de manera que, la forma en que se generan y son gestionadas y tratadas las relaciones interpersonales e interrelacionales y el modo en que se cuestionan las mismas, marcará el rumbo de la intervención, poniéndose la mirada en lo comunicacional, desactivando los prejuicios y la estigmatización, promoviendo las conductas, el comportamiento y el funcionamiento personal, considerando los espacios donde la comunicación y los actos comunicacionales fluyen, influyen y se hacen presentes, buscando siempre la asertividad y el incremento de las competencias comunicativas.

Delimitación explicativa: Presta atención a los elementos comunicacionales, buscando la solución resolutive en etiología y la naturaleza de las interacciones personales, buscando conductas prosociales que se alejen de la pasividad y la agresividad. Presta especial énfasis a los elementos más considerables de la conducta humana, a la situación-problema que no se considera desde sus significantes, más bien, se fundamenta en el tipo y la clase de interacciones.

Expresiones metódicas de actuación: El proceso se fundamenta en los roles, el etiquetado y las interacciones personales, sociales y humanas, operando desde el acopio de la información a través de preguntas y respuestas, interpretando a la persona mediante ella, fomentando la retroalimentación para evaluar las verbalizaciones de la persona desde el respeto y la imparcialidad. Identifica dentro de lo comunicacional, el cómo la persona se siente, se autodefine y se describe, intentando desvelar los motivos y las razones del porqué ésta se comunica de una determinada forma en el acto relacional-comunicacional, prestando especial atención a los relatos y narrativas que deben fluir sin presiones, neutralizando en la intervención aquella información

inexacta y/o poco clarificadora.

Niveles y contextos de intervención: Personal y aplicable a múltiples contextos.

Soportes teóricos: Interaccionismo simbólico. Teoría de los roles. Teorías del lenguaje.

Concernientes intelectuales: Perlman. Watzlawick. Tully. Biddle. Kurtz. Marshall. Habermas. Satir.

En la siguiente tabla se desarrollan los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 1

Modelo de comunicación en trabajo social

Esencialidad del objeto	Se centra en las relaciones interpersonales.
Delimitación explicativa	Intenta acercarse a los efectos de la comunicación, al pensamiento, a las emociones, a la influencia del entorno en el ambiente, a la importancia de lo que se verbaliza y cómo se verbaliza.
Expresiones metódicas de actuación	Hace acopio de la información necesaria, elaborando y reelaboración la misma, reenfocando las informaciones inexactas, confusas, conflictivas, etc... prestando atención a las habilidades sociales, la escucha activa, la empatía, la dialéctica, los aprendizajes comunicativos, potenciando la asertividad y las conductas prosociales.
Niveles y contextos de intervención	Personal y aplicable a múltiples contextos.
Soportes teóricos	Interaccionismo simbólico. Teoría de los roles. Teorías del lenguaje.
Concernientes intelectuales	Perlman. Watzlawick. Tully. Biddle. Kurtz. Marshall. Habermas. Satir.

Fuente: elaboración propia.

2.2. El modelo cognitivo-conductual en trabajo social

Esencialidad del objeto: Terapia psicosocial que trata de incrementar las conductas asertivas, disminuyendo aquellas que limitan la adecuada socialización de la persona, con la finalidad de promover acciones que enfrenten los problemas y las disímiles situaciones de la vida, mediante la evaluación de los cambios en la esfera cognitiva, conductual y emocional. Así, identifica los problemas a través de grupos reducidos y encuentros temporales limitados en el tiempo, propiciando el entrenamiento en habilidades sociales, el conocimiento de los valores, el manejo de los afectos y las emociones, todo ello, desde un razonamiento empático, reflexivo y creativo, intentando superar aquellas limitaciones que impidan las competencias y las conductas proactivas y asertivas.

Delimitación explicativa: Evita centrarse en los prejuicios y los estereotipos que patologizan a la persona, centrandose la intervención en la ayuda profesionalizada y/o el acompañamiento ante aquellas situaciones conductuales que lo requieran, identificando las interacciones de la persona para poder incorporar modificaciones funcionales desde la voluntariedad. Presta énfasis a la observación de las conductas y aquellos elementos cognitivos de la persona, su forma de percibirse y percibir el mundo, las representaciones simbólicas que asignan a los diferentes significantes y su manera de vivir las experiencias, poniendo atención en cómo viven y comprenden aquello que les ocurre. Explora la proyectiva de las capacidades, destrezas y habilidades mentales para transformar los estímulos negativos que les afectan desde un aprendizaje conceptual e instrumental, partiendo de la idea que las deducciones sustentan la comprensión de sus propósitos y la manera de superarlos, valorando su mundo interior y exterior, acercándose a la manera que experimentan sus aprendizajes experienciales y vivenciales. Aquí cabe mencionar la importancia de significar el modo de interpretar la realidad, el universo de las percepciones, la accesibilidad en el uso de los servicios, los valores y sus aprendizajes de la persona para la búsqueda de las oportunidades (no centrándose únicamente en las situaciones y/o problemas) y la ponderación del contexto, todo ello, desde una orientación responsable del/la trabajador/a social.

Expresiones metódicas de actuación: Los momentos suelen variar, si bien, sustantivamente se producen partiendo de implicación de la persona en el aprendizaje cognitivo para propiciar la clarificación, la orientación, la reorientación, el cambio y la transformación, mediante una metódica que promueva el aprendizaje social, el condicionamiento clásico y el operante, la valoración de los procesos y los resultados del aprendizaje, aplicando la observación en sus diferentes acepciones, el registro, el auto-registro, el régimen de evaluación de fichas, etc... asumiendo que la conducta humana dimana del pensamiento y valorando que, la interpretación que la persona le asigna a una determinada situación durante el proceso, es crucial. Acciona metodológicamente desde la independencia, la confianza, la seguridad y el respeto, motivando y manejando adecuadamente la incertidumbre, sin emitir prejuicio alguno acerca de la persona por sus puntos de vista y/o sus criterios decisionales.

Niveles y núcleos de intervención: Personal, grupal y/o institucional.

Soportes teóricos: Teorías cognitivas. Teorías del aprendizaje social. Psicología conductual.

Concernientes intelectuales: Watson. Paulov. Bandura. Payne. Skinner

Seguidamente se presenta en la tabla el contenido de dicho modelo:

Tabla 2

Modelo cognitivo-conductual en trabajo social

Esencialidad del objeto	Aborda las conductas inadaptadas de la persona que limita su funcionamiento personal y social y la concreción de la armonía socio personal.
Delimitación explicativa	La conducta es aprendida, por lo que, valora las normas sociales y las posibilidades del cambio cognitivo-conductual.

Expresiones metódicas de actuación	Previene aquellas conductas impropias mediante análisis de sus efectos y consecuencias. Fomenta las conductas asertivas en la persona. Contribuye al desarrollo de conductas socialmente adaptadas. Incide en aquellas conductas específicas.
Niveles y núcleos de intervención	Personal, grupal y/u institucional.
Soportes teóricos	Teorías cognitivas. Teorías del aprendizaje social. Psicología conductual.
Concernientes intelectuales	Watson. Paulov. Bandura. Payne. Skinner

Fuente: elaboración propia.

2.3. El modelo fenomenológico en trabajo social

Esencialidad de su objeto: Cada ser humano cuenta con su propia personalidad e interpreta y enfrenta las situaciones desde la conciencia, indagando en sus subjetividades, preguntándose el cómo, el porqué, etc... desvelando aquellas explicativas de las vivencias y experiencias, con el objeto de conocer más que valorar, identificando la génesis y el estado actual de la persona y la fenomenología en toda su amplitud. Asume que los seres humanos son capaces de significar y detallar sus problemas proactivamente, disponiendo de las capacidades necesarias para resolver autónomamente los mismos.

Delimitación explicativa: Entiende a la persona como un ser capacitado para percatarse de los problemas y situaciones que le afectan, siendo responsable de resolver constructivamente los mismos. Destaca la importancia de la escucha activa y empática y la empatía teórica y práctica, respetando a la integridad y las decisiones de la persona desde un plano de simetría, teniendo en cuenta, la seguridad y la confianza hacia la persona como un acto relacional flexible, abierto, claro y maduro. La persona percibe el mundo y la realidad que le rodea desde la particularidad de sí misma y de sus experiencias y cuestionen del cómo interpreta y asume las mismas, dependerá ulterior la elaboración de conductas para poder generar un proceso adaptativo que cumpla sus objetivos.

Expresiones metódicas de actuación: Se basa en la búsqueda del sentido de las experiencias, pensando y procesando aquello que sucede y ocurre para actuar procedimentalmente en base a las percepciones, ideas, creencias y el sistema de valores, todo ello, para intentar entender el proceso y la situación, capacitarse en el marco interrelacionar de la interacción superando sus emociones desestabilizadas, intentando que el proceso de intervención ayude a regular las mismas, siempre considerando que, la última decisión la tiene la persona. Planteamiento mayormente desde significantes cualitativos y desde una práctica profesional preconcebida de la acción procedimental, al amparo de premisas sustentadas en el “para” y el “porqué” de la acción motivadora, considerando el tiempo y los conocimientos del/la trabajador/a social, así como el establecimiento de los vínculos relacionales con la persona aunque sea difícil para el/la profesional experimentar las vivencias como propias.

Niveles y núcleos de intervención: Personal y/o familiar, aplicable mayormente en el contexto psicoterapéutico.

Soportes teóricos: Teoría del Yo. Teorías de la personalidad. Hermenéutica. Psicología humanista.

Concernientes intelectuales: Husserl. Schutz. Heidegger. Sartre. Rogers. Maldonado.

Inmediatamente se muestra en la tabla el contenido de dicho modelo:

Tabla 3

Modelo fenomenológico en trabajo social

Esencialidad del objeto	Trata aquellos fenómenos de la conciencia de la persona, indagando en sus subjetividades, preguntándose el cómo, porqué, etc... desde explicativas que desvelen las vivencias y experiencias para conocer más que valorar la génesis y el identificar el estado actual de la fenomenología en toda su amplitud.
Delimitación explicativa	Parte de la persona como un ser capacitado para percatarse de los problemas y situaciones que le afectan, intentando que ésta autónomamente sea la responsable de proceder a la resolutive constructiva de los mismos, destacándose la escucha activa y empática y la empatía, respetando a la integridad y decisiones de la persona. El tiempo se muestra representativo.
Expresiones metódicas de actuación	Se basa en la búsqueda de sentido de las vivencias que generan experiencias para intentar entender el proceso y la situación.
Niveles y núcleos de intervención	Personal y/o familiar, aplicable mayormente en el contexto psicoterapéutico.
Soportes teóricos	Teoría del Yo. Teorías de la personalidad. Hermenéutica. Psicología humanista.
Concernientes intelectuales	Husserl. Schutz. Heidegger. Sartre. Rogers. Maldonado.

Fuente: elaboración propia.

2.4. El modelo feminista en trabajo social

Esencialidad del objeto: Se focaliza en la igualdad, la diversidad, la equidad y la justicia social, procurando disolver las consecuencias opresivas que sufren las mujeres en una sociedad que produce y reproduce desigualdades de género, contribuyendo a que éstas dispongan de una verdadera libertad, una capacidad de empoderamiento, emancipación, desarrollo, crecimiento y progreso integral, neutralizando las injusticias originadas por la diferencia de géneros. Promueve la lucha por la igualdad de las mujeres en todos los ámbitos y a todos los niveles, cuestionado el sistema y las instituciones y tradiciones asumidas en la historicidad.

Delimitación explicativa: Procura erradicar las normas patriarcales que dominan las dinámicas sociales y que son tradicionalmente aceptadas, desarrollando un trabajo social no sexista libre de ideas y prácticas racistas, potenciando aquellas intervenciones que discriminen positivamente a las mujeres y sus circunstancias particulares. Parte de procesos donde se cuente con la opinión y criterios de las mujeres en sus decisiones, incentivando el mundo de los valores y la ética, permitiendo que éstas desarrollen una manifiesta capacidad y destreza que les permita tomar el control de sus vidas, transformando y modificando las relaciones sociales en una verdadera igualdad de derechos. Desde la perspectiva de un trabajo social feminista, se debe tender a incrementar la calidad de vida y el bienestar integral de las mujeres, intentado resignificar su sentido de vulnerabilidad y exclusión social, oponiéndose a las presiones y las injusticias que sufren por el mero hecho de ser mujer.

Expresiones metódicas de actuación: Atribuye una sublime relevancia a las mujeres, evitando prejuicios y estereotipos, fortaleciéndolas en lugar de juzgarlas, desde actuaciones grupales que promuevan el apoyo mutuo y las vivencias conjuntas como soporte de ayuda. La metódica se basa en la búsqueda de soluciones colectivas que contribuyan a la preservación y protección de sus derechos, limitando las situaciones que causan opresión, desde acciones participativas y representativas donde éstas puedan ser ellas mismas, considerando sus aportaciones a la sociedad. La lógica procesual parte de identificar la situación o problema y su génesis, estableciendo planteamientos de actuación desde una simetría igualitaria y desde un intercambio de conocimientos, emociones, vivencias y experiencias.

Niveles y contextos de intervención: Personal, familiar, grupal y/o comunitario/colectivo y aplicable en todos los contextos.

Soportes teóricos: Teorías liberales. Feminismo liberal. Teorías críticas. Teorías marxistas y socialistas. Feminismo poscolonial y del tercer mundo.

Concernientes intelectuales: Bricker. Dominelli. Featherstone. Hammer. Statham. Cooper.

En la siguiente tabla exhibimos los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 4

Modelo feminista en trabajo social

Esencialidad del objeto	Intenta promover la igualdad, equidad y la justicia social, procurando disolver las consecuencias opresivas que sufren las mujeres en una sociedad que produce y reproduce desigualdades de género
Delimitación explicativa	Procura la igualdad entre hombres y mujeres erradicando las normas patriarcales que dominan las dinámicas sociales y que son tradicionalmente aceptadas, desarrollando un trabajo social no sexista libre de ideas y prácticas racistas, potenciando aquellas intervenciones que discriminen positivamente a las mujeres y sus circunstancias particulares

Expresiones metódicas de actuación	Parte de identificar la situación o problema y su génesis, establecer el planteamiento de actuación, desarrollar e implementar materialmente la intervención y proceder a la evaluativa, todo ello, desde una simetría igualitaria y desde un intercambio de conocimientos, emociones, vivencias y experiencias.
Niveles y contextos de intervención	Personal, familiar, grupal y/o comunitario/colectivo y aplicable en todos los contextos.
Soportes teóricos	Teorías liberales. Feminismo liberal. Teorías críticas. Teorías marxistas y socialistas. Feminismo poscolonial y del tercer mundo.
Concernientes intelectuales	Bricker. Dominelli. Featherstone. Hammer. Statham. Cooper.

Fuente: elaboración propia.

2.5. El modelo de potenciación y defensa en trabajo social

Esencialidad del objeto: Tiene por objeto diseminar la participación de las personas en los procesos y dinámicas que afectan a sus propias vidas, centrándose en la defensa y potenciación de su persona para proteger y preservar sus derechos dentro de los márgenes de las situaciones emergentes que provocan episodios de opresión e injusticias de diferente índole.

Delimitación explicativa: Apela por la imparcialidad política, enfocándose en la resolución de determinadas de situaciones injustas, aceptando al/la profesional del trabajo social, como una fuente de apoyo más que puede contribuir a promover cambios y transformaciones integrales, de manera que, el cambio en mayor o menor medida es posible prestando atención a los entornos y ambientes sociales de las personas y su capacidad para buscar sus soluciones individuales y/o colectivas. Se nutre de enfoques realistas e idealistas, construyendo un imaginario donde los abordajes y comprensiones se adapten a las personas y a sus circunstancias, por lo que, los/as trabajadores/as sociales deben ser aceptados/as como uno/a más, constituyéndose en garantes en la lucha y defensa contra las desigualdades de las estructuras a través de la potenciación de las capacidades, destrezas y innatas de las personas.

Expresiones metódicas de actuación: La metodología suele considerar las siguientes premisas: intenta facilitar a las personas el acceso a los recursos sociocomunitarios con el objeto de abordar las necesidades personales, sociales y humanas, incrementando su autosuficiencia para una mejora resolutive de los problemas. Seguidamente, ofrece una ayuda profesionalizada y/o un acompañamiento desde intervenciones subyacentes para educar y capacitar en tareas específicas. Faculta a las personas en el conocimiento y comprensión de sí mismos/as, buscando soluciones conjuntas a las disímiles situaciones y/o problemas desde lo personal, lo grupal y lo comunitario, y, bajo la lupa de la valía y autonomía.

Niveles y núcleos de intervención: Personal, grupal y/o comunitario/colectivo y aplicable a los diferentes contextos.

Soportes teóricos: Teorías cognitivas. Teorías del racionalismo. Teorías humanistas e ideológicas.

Concernientes intelectuales: Parsons. Merton. Furlong. Murray. Ross.

En la siguiente tabla se muestran los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 5

Modelo de potenciación y defensa en trabajo social

Esencialidad del objeto	Situaciones manifiestas de indefensión de determinadas personas, grupos y colectivos sociales.
Delimitación explicativa	Apela por la imparcialidad política, enfocándose en la protección y resolución de determinadas de situaciones injustas, aceptando al/la profesional como un elemento más que puede contribuir a promover cambios y transformaciones integrales,
Expresiones metódicas de actuación	Facilitar a las personas el acceso a los recursos socio comunitario. Ofrecer una ayuda profesionalizada y/o un acompañamiento social. Realizar intervenciones subyacentes para educar a las personas y capacitarlas en tareas específicas de habilidades sociales e interpersonales. Sensibilizar a las personas en el conocimiento y comprensión de sí mismos/as, buscando soluciones conjuntas a los disimiles situaciones y/o problemas desde lo personal, lo grupal y lo comunitario.
Niveles y contextos de intervención	Personal, grupal y/o comunitario/colectivo y aplicable a los diferentes contextos.
Soportes teóricos	Teorías cognitivas. Teorías del racionalismo. Teorías humanistas e ideológicas.
Concernientes intelectuales	Parsons. Merton. Furlong. Murray. Ross.

Fuente: elaboración propia.

2.6. El modelo de redes y apoyo social en trabajo social

Esencialidad del objeto: Aporta en la interacción personal y social desde una mirada desde diferentes planos comunitarios donde se establecen lazos con otras personas integrantes o no de su red de apoyo, dentro de un contexto y de un espacio y tiempo delimitados, en el cual, todos y cada uno de los sistemas pretenden una determinada finalidad, adjudicándose a las personas una naturaleza que se concreta en las relaciones que mantienen éstas entre sí y con el resto de sistemas.

Delimitación explicativa: Se basa en la democracia como promotora de la resolutive conjunta de los problemas, sumando las aportaciones que cada una de las personas, edificando y tejiendo una red que mejore sustancialmente numerosos aspectos de la vida, de manera que, las

aportaciones de las personas con las cuales se relacionan cuenten como un elemento evolutivo esencial, contribuyendo a la proliferación de redes sociales formales y/o informales de ayuda, apoyo y acompañamiento, todo ello, desde posicionamientos simétricos que permitan establecer acuerdos y/o enfrentar intereses contrapuestos, promoviéndose asertivamente las relaciones sociales salugnénicas entre cada uno y todos los miembros del sistema.

Expresiones metódicas de actuación: El grupo social de la persona se entiende como una fuerza que condesciende que fluyan experiencias positivas y/o negativas, siendo de real importancia apreciar las relaciones sociales que mantienen sus miembros, incumbiendo potenciar las relaciones positivas para lograr una conciencia grupal. La toma de decisiones conjuntas, consensuadas y responsables, es una finalidad en sí misma, incentivando una democratización de la participación y un reparto más simétrico de la funciones y los roles de poder. Intente sostenerse en etapas que procuren una ayuda profesionalizada que renueve las capacidades de las personas, buscando siempre la autonomía de la resolutive de los problemas desde lo colectivo, desde lo comunitario como un poder conjunto, promoviendo las relaciones interpersonales y sociales entre las personas, los recursos y el sistema social, para contribuir al desarrollo, cambio, progreso y transformación a todos los niveles, incluidas las políticas sociales.

Niveles y contextos de intervención: Personal, familiar y/o comunitario, aunque se puede aplicar en cualquier ámbito.

Soportes teóricos: Teoría general de los sistemas. Teorías cibernéticas. Teorías de los tipos lógicos. Teoría de la comunicación. Teorías sociológicas. Teorías organizacionales.

Concernientes intelectuales: Hearn. Goldstein. Pincus. Caplan. Collins. Navarro. Villalba.

Se despliegan en la siguiente tabla los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 6

Modelo de redes y apoyo social en trabajo social

Esencialidad del objeto	Fomenta la ayuda y el apoyo social en sistemas formales de contexto social.
Delimitación explicativa	Se basa en la cooperación, colaboración, respeto, responsabilidad, solidaridad.
Expresiones metódicas de actuación	Estimula la ayuda profesionalizada que mejoren las capacidades de las persona buscando la autonomía en la resolutive de los problemas, promoviendo las relaciones interpersonales y sociales entre las personas, los recursos y el sistema social y contribuyendo al desarrollo, cambio y transformación de las políticas sociales. Fomenta los sistemas de apoyo social, las relaciones sociales en la red comunitaria y de recursos sociales.
Niveles y contextos de intervención	Personal, familiar y/o comunitario, aunque se puede aplicar en cualquier ámbito. Grupos de apoyos formales e informales.

Soportes teóricos	Teoría general de los sistemas. Teorías cibernéticas. Teorías de los tipos lógicos. Teoría de la comunicación. Teorías sociológicas. Teorías organizacionales.
Concernientes intelectuales	Hearn. Goldstein. Pincus. Caplan. Collins. Navarro. Villalba.

Fuente: elaboración propia.

2.7. El modelo ecológico en trabajo social

Esencialidad del objeto: La persona respecto de sus capacidades adaptativas al entorno, medioambiente y el sistema ecológico, corrigiendo las inadaptaciones de ésta y prestando especial atención a la interacción y vinculación con su ambiente y el medio natural, describiendo mayormente un macro-sistema (sistema religioso, ámbito institucional, ética y valores morales y cívicos, etc...), un exo-sistema (medios de comunicación, familia extensa, etc...), un meso-sistema (familiares, grupos de iguales, entornos, contextos y ámbitos de socialización, etc...) y un micro-sistema (fundamentalmente la esfera personal de la persona).

Delimitación explicativa: Procura el cambio personal y social, mediante acciones que presten atención a la sostenibilidad, la autogestión, la autonomía socio ambiental, las formas y modos salugénicos de vida, el contacto con la esencial del medio comunitario para identificar a la persona, la familia y los ámbitos ambientales y ecológicos dentro del sistema en el que conviven y se socializan, intentando la inclusión normalizada y la adaptación el medio que le rodea.

Expresiones metódicas de actuación: La metódica debe contemplar, al menos, las categorías comunicativas, situacionales, vivenciales y experienciales. Así, la información, la orientación y el asesoramiento en materia de la vinculación medioambiental, genera la concienciación de la persona respectó de su mundo y de la mejora del entono, de los hábitos de vida sana, de la mejora de la calidad de vida integral con el medio, de la importancia de una crítica constructiva que fomente acciones de protección y cuidado del medioambiente, de una vida de consumo responsable, de la gestión de residuos y recursos, todo ello, desde el marco de una intervención que respete los principios ecológicos.

Niveles y núcleos de intervención: Personal, familiar, grupal y/o comunitario/colectivo en su interacción con el medioambiente y la naturaleza.

Soportes teóricos: Teorías ecológicas. Teorías medioambientales. Teorías del desarrollo humano.

Concernientes intelectuales: Bronferbrenner. Tikunoff. Doyle.

En la siguiente tabla se revelan los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 7
Modelo ecológico en trabajo social

Esencialidad del objeto	Las capacidades adaptativas de las personas a su entorno y su medioambiente ecológico, prestando especial atención a
--------------------------------	--

	la interacción y vinculación de la persona con el medio natural.
Delimitación explicativa	Procura el cambio personal y social, mediante acciones que presten atención en la sostenibilidad, la autogestión, la autonomía socio ambiental, el consumo responsable, las formas y modos salugénicos de vida, el contacto con la esencia del medio comunitario.
Expresiones metódicas de actuación	La metódica debe contemplar la información, orientación y asesoramiento en materia ecológica y medioambiental, la concienciación de la mejora del entono, los hábitos de vida sana, la mejora de la calidad de vida integral con el medio, la importancia de una crítica constructiva que fomente acciones de protección y cuidado del medioambiente, una vida de consumo responsable, la gestión de residuos y recursos, y con la naturaleza, todo ello, desde el marco de una intervención que respete la ecología.
Niveles y contextos de intervención	Personal, familiar, grupal y/o comunitario/colectivo en su interacción con el medioambiente y la naturaleza.
Soportes teóricos	Teorías ecológicas. Teorías medioambientales. Teorías del desarrollo humano.
Concernientes intelectuales	Bronferbrenner. Tikunoff. Doyle.

Fuente: elaboración propia.

2.8. El modelo de resolución de problemas en trabajo social

Esencialidad del objeto: La persona que trasciende por situaciones de crisis, apoyándose a modo de soporte en sus propias capacidades para superar las ulteriores crisis que se pudieran presentar. Importancia de aprendizajes del Yo para afrontar y enfrentar las progresivas dificultades que se manifiestan en cada uno de los seres humanos, prestando especial énfasis a la relación de ayuda profesionalizada y/o en el acompañamiento como vehículo para transformar a la persona y al/la propio/a profesional.

Delimitación explicativa: La relación entre el/la trabajador/a social y la persona se explicita en los procesos relaciones, consigo misma y con el/la profesional y con el contexto, constituyéndose como el argumento de la relación en la deriva resolutive final. Estudia y aborda los problemas de las personas, analizando a éstas en y durante la intervención, conociéndolas desde sus comportamientos, conductas y su personalidad, abundando en la situación/problema tratando de conocer las necesidades de éstas, las posibles proposiciones resolutive y los recursos a aplicar, describiendo el proceso como la implicación de la persona en su cambio adaptándose la metódica a sus necesidades e identificando el lugar avivando un clima de complicidad, seguridad, respeto, confianza, etc...

Expresiones metódicas de actuación: Se concentra en la resolución de la situación y/o del problema, así como en el desarrollo de las capacidades crecimiento personal, partiendo de premisas

que sustancien aquellas incógnitas que, desde procesos emocionales, afectivos y participativos, procuren libremente pensar desde otras lógicas para desvelar la realidad personal. Sustancia a la persona desde el libre albedrío, acompañándola en la búsqueda resolutive, mostrando aquellos aspectos objetivos y/o subjetivos de ésta de la situación y/o del problema, aportando las técnicas y los recursos correspondientes. Consta de proposiciones metodológicas que pasan por fortalecer a la persona desde soportes de ayuda y seguridad; potenciar las capacidades mentales y emocionales frente a las situaciones y problemas; promover la accesibilidad de la persona partiendo de sus recursos personales desde los deseos de ésta según sus necesidades y aquello que el/la trabajador/a social pudiera pensar que se constituyen como elementos resolutivos; pone el foco en aquello que la institución puede proveer desde delineamientos de sincera aceptación y preocupación hacia las personas. En resumen, se aconseja proceder desde las siguientes fases: el estudio, el diagnóstico, la implementación material, la conclusiva y el cierre.

Niveles y núcleos de intervención: Personal aunque puede extenderse al nivel familiar y/o grupal cuando comparten problemas similares y es aconsejable desde el contexto institucional.

Soportes teóricos: Psicología del ego y del aprendizaje. Funcionamiento cognitivo. Teoría de la Psicología del Yo. Escuelas freudianas.

Concernientes intelectuales: Hill. Goldstein. Dewey. Harris. Perlman. Hollowitz. Bunston.

A continuación, en la siguiente tabla se desarrollan los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 8

Modelo de resolución de problemas en trabajo social

Esencialidad del objeto	La incapacidad de la persona para gestionar los recursos adecuados para su bienestar social y el manejo de las relaciones con su ambiente/entorno
Delimitación explicativa	Se centra en los intereses de la persona, compartiendo las decisiones. Motivándolo al cambio positivo, generando marcos de oportunidades y posibilidades y promoviendo sus capacidades.
Expresiones metódicas de actuación	Ayudar a resolver el problema mediante el acceso a los recursos de la persona. Promover procesos personales. Reforzar la seguridad y motivación personal y el control de las emociones. Movilizar a la persona y los recursos y soportes de apoyo. Evaluar las acciones materializadas.
Niveles y núcleos de intervención	Personal aunque puede extenderse al nivel familiar y/o grupal cuando comparten problemas similares y es aconsejable desde el contexto institucional.

Soportes teóricos	Psicología del ego y del aprendizaje. Funcionamiento cognitivo. Teoría de la Psicología del Yo. Escuelas freudianas.
Concernientes intelectuales	Hill. Goldstein. Dewey. Harris. Perlman. Hollowitz. Bunston.

Fuente: elaboración propia.

2.9. El modelo psicosocial en trabajo social

Esencialidad del objeto: Las relaciones interpersonales y las causas y sus efectos, considerado la naturaleza psicológica y social de los problemas, aproximándose a los mecanismos que favorecen el crecimiento de una mayor madurez y autonomía que, indubitadamente, supere aquellos factores que hacen involucionar a la persona o producen un estancamiento en su desarrollo. Asimismo, nos acerca a la conducta de la persona derivada de una naturaleza psicológica de las situaciones problemáticas, atendiendo a las interacciones y relaciones interpersonales, enfocándose en identificar las necesidades personales sociales y humanas respecto de las que se deben incidir para una mayor desenvolvimiento y funcionalidad adaptativa.

Delimitación explicativa: Preocupación por el bienestar de la persona, tratando de modificar un cambio en los valores, asumiendo al ser humano desde un punto de vista biopsicosocial, concediendo una importante notabilidad al Yo, a los aspectos cognitivos, a las interacciones y las transacciones, describiendo a la persona como un ser humano que solicita una ayuda profesionalizada dentro de un contexto determinado. Impera comprender las relaciones interpersonales proporcionando un adecuado conocimiento y comprensión de la conducta personal. Ofrece una visión acerca de las actitudes defensivas que las personas articulan ante los problemas, interpretando las relaciones sociales y la vida psicológica de éstas, prestando relevancia a la familia de origen (los progenitores) y a las personas de su entorno, preocupándose por perfeccionar las relaciones interpersonales de éstas en conexión con el contexto y las interacciones producidas, intentando desvelar las barreras que están limitando la evolución de las personas, las familias y/o grupos.

Expresiones metódicas de actuación: Consta de las siguientes fases: estudio, diagnóstico, plan de trabajo, tratamiento, evaluación y terminación, pudiendo hablarse en otros términos de orientación, exploración, reflexión, conclusión y evaluación. En cualquier caso, la base técnica e instrumental de base es la entrevista, medio por el cual el/la trabajador/a social se interrelaciona para establecer un contrato terapéutico, con la finalidad que la persona modifique y/o supere sus problemas, siempre respetando sus ritmos y considerando aquellos elementos emocionales como la ansiedad, el miedo, la inseguridad y el temor a la hora de adoptar las decisiones, contemplando un desarrollo introspectivo que lleve a potenciar la esperanza, las soluciones creativas, el consuelo y la certidumbre, dejando que fluyan libremente las emociones y los sentimientos.

Niveles y contextos de intervención: A nivel personal.

Soportes teóricos: Teorías psicoanalíticas. Teorías transaccionales. Teoría sistémica. Teorías de la psicología del Ego. Teorías existenciales.

Concernientes intelectuales: Piaget. Hollins. Turner. Miller. Parad. Hamilton. Allport. Murray.

Se describen en la siguiente tabla los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 9

Modelo psicosocial en trabajo social

Esencialidad del objeto	Los procesos psicosociales de la persona en el marco de las relaciones interpersonales.
Delimitación explicativa	Aceptación de la persona y participación de la misma en sus contenidos psico-socio-culturales, siendo piramidal el diagnóstico para la intervención.
Expresiones metódicas de actuación	Consta de la fase de estudio, diagnóstico, plan de trabajo, tratamiento, evaluación y terminación, pudiendo hablarse en otros términos de orientación, exploración, reflexión, conclusión y evaluación.
Niveles y contextos de intervención	Personal, familiar e institucional.
Soportes teóricos	Teorías psicoanalíticas. Teorías transaccionales. Teoría sistémica. Teorías de la psicología del Ego. Teorías existenciales.
Concernientes intelectuales	Piaget. Hollins. Turner. Miller. Parad. Hamilton. Allport. Murray.

Fuente: elaboración propia.

2.10. El modelo funcional en trabajo social

Esencialidad del objeto: La vida de la persona desde la filosofía del cambio, aplicando sus preceptos a cualquier situación, realidad y/o circunstancia que se deba enfrentar y afrontar, implicando a ésta en la determinación del diagnóstico que no suele emanar de la investigación, sino de la capacidad, destreza y habilidad de la misma para flexibilizar sus recursos resolutivos.

Delimitación explicativa: aporta a la persona el conocimiento oportuno de la forma de intervención del/la trabajadora social, destacando la importancia de los procesos vinculares y relacionales y de las aportaciones de ésta y del/la profesional. Fundamenta el enfoque del servicio desde el cual el/la trabajador/a social intenta prestar soportes instrumentales a la persona con la finalidad de edificar las bases de unas relaciones más salugénicas, de manera que, el/la profesional no se adelanta a la resolutiva sino acciona ante la situación, problema y/o circunstancia concreta de la persona junto a ésta. El/la trabajador/a social debe apoyarse en la psicología del crecimiento, del desarrollo y de la evolución, asumiendo que el cambio y la transformación parte de la persona, comprometiéndose a facilitar los procesos de ayuda profesionalizada y/o acompañamiento desde las alternativas, oportunidades y proposiciones compartidas. Contribuye a la toma autónoma de decisiones para el progreso y desarrollo integral de la persona, al amparo de enfoques funcionales que ponen la mirada en la fuerza de la organización, la manifestación de la voluntariedad, la

personalidad y el deseo de progreso, autonomía y crecimiento personal, procurando mejorar la personalidad en el marco de las relaciones y vinculaciones con otros seres humanos, aceptando las limitaciones de cada uno y contribuyendo al compromiso de la persona para superar sus situaciones vivenciales.

Expresiones metódicas de actuación: Aunque existen una serie de pautas, se cuenta con una cierta libertad en la intervención, no siendo un procedimiento rígido, más bien, flexible en el desarrollo de la terapia. Así, en el momento de proceder se establece el diagnóstico, la implementación, la comprensión y la resolución de los casos, procurando actuaciones que valoren a la persona y a la institución como las piedras angulares para la prestación de los procesos de ayuda profesionalizada, funcionando bajo criterios de funcionalidad y/o disfuncionalidad, intentado la adaptación social de la persona. El proceso de corte terapéutico se sustenta mayormente desde los servicios institucionales, siendo la finalidad disminuir, evitar y/o minimizar las actuaciones disfuncionalidades respecto del sistema social dentro de la relación de la persona, todo ello, en simbiosis con la sociedad, haciendo uso de los servicios para un mayor bienestar personal y social y una mejor calidad de vida. Metódicamente, transcurre por elaborar un diagnóstico e implementar acciones longitudinales en el tiempo, dotándose del servicio y de la estructura para promover la relación de ayuda, y, para llegar a la conclusiva desde la implicación de la fuerza creativa como potencial humano experiencial.

Niveles y contextos de intervención: A nivel personal y preferentemente en el contexto institucional.

Soportes teóricos: Teorías del desarrollo humano. Teoría casuística.

Concernientes intelectuales: Lewis. Dewey. Mead. Ryder.

A continuación se presentan los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 10

Modelo funcional en trabajo social

Esencialidad del objeto	Las carencias de bienestar personal y social de la persona.
Delimitación explicativa	Pretende una aproximación explicativa a la persona, a su mundo y a su sistema vital, procurando la adaptación de ésta a los intereses y finalidades del servicio público/institución. Promueve las destrezas, capacidades y competencias para un uso adecuado de los servicios públicos/institucionales, sin prestar tanta atención a la resolutive como al proceso en sí. Contribuye a la dignificación de la persona.
Expresiones metódicas de actuación	Aporta una ayuda profesionalizada a todo tipo de demandas de la persona, desde una mirada de apoyo, intentando minimizar y/o paliar los factores involutivos y las disfuncionalidades de la persona, contribuyendo a la adaptación de ésta al sistema social desde diferentes fases

	procesuales. Procura la autonomía de la persona con el objeto que pueda maximizar la resolutive desde los recursos como soportes de ayuda identificando aquellos recursos más adecuados a la situación, problema, circunstancias, etc....
Niveles y contextos de intervención	A nivel personal y preferentemente en el contexto institucional.
Soportes teóricos	Teorías del desarrollo humano. Teorías de la casuística.
Concernientes intelectuales	Lewis. Dewey. Mead. Ryder.

Fuente: elaboración propia.

2.11. El modelo psicodinámico en trabajo social

Esencialidad del objeto: La conducta es el resultado de un conjunto de interacciones y procesos que se producen en la psique de las personas, y no como una ocurrencia aislada que sucede, prestando atención a la forma en la que la mente estimula la conducta que es influida por el entorno y el ambiente social, pudiendo así identificar, explicar y describir la personalidad, todo ello, partiendo de la idea de un pensamiento que se aísla y escapa del conocimiento.

Delimitación explicativa: Las ideas psicodinámicas influyen una terapia relacional de estilo permisivo, abierto y receptivo que se nutre del entendimiento de la personalidad, asignando una distinguida importancia a los sentimientos y al inconsciente en lugar de a los acontecimientos. Se basa en el pensamiento consiente, asumiendo una mayor preeminencia a los aspectos emocionales sobre las circunstancias sociales, partiendo de la promoción de relaciones enfocadas a la génesis del problema y a las causas internas. Activa la intervención desde una escucha empática y activa pero al mismo tiempo distante, considerando que la persona es la responsable de sus decisiones aunque requiera de un/a profesional de referencia en las diversas fases de la intervención. Normalmente, identifica las características del servicio desde el que se proporciona la ayuda profesionalizada desvelando su estructura y su organización, todo ello, desde la importancia de la interrelación entre la persona y el/a profesional.

Expresiones metódicas de actuación: Se fundamenta en fases temporales como son: el comienzo, el intermedio y el final, afrontando los procesos psíquicos internos desde una metódica técnica que interacciona con el origen de los sentimientos y los conflictos conscientes e inconscientes, observando los efectos de la manifestación de los mismos, destacando la mirada técnica dentro de un proceso relacional simétrico, potenciando analizar la primigenia de la situación y del conflicto, todo ello, para contribuir a delimitar y modificar los comportamientos inadecuados presentes-futuros.

Niveles y contextos de intervención: Personal y normalmente en un contexto terapéutico.

Soportes teóricos: Determinismo psíquico. Teorías del desarrollo humano. Teorías de la personalidad. Teorías psíquicas.

Concernientes intelectuales: Freud. Hamilton. Stream. Goldstein. Brandell.

En la siguiente tabla se desarrollan los aspectos más destacados del modelo:

Tabla 11

Modelo psicodinámico en trabajo social

Esencialidad del objeto	Entiende la conducta como el resultante de un conjunto de interacciones que se producen en la psique de las personas, prestando atención a la forma en la que la mente estimula la conducta que es influida por el entorno y el ambiente social, pudiendo identificar, explicar y describir la personalidad
Delimitación explicativa	Parte de relaciones sustentadas en por qué la persona desconoce la génesis de su problema y las causas internas de necesaria intervención desde una escucha empática, activa pero al mismo tiempo distante, considerando que la persona es la responsable de la situación y requiere de un/a profesional implicándola en las diversas fases de la intervención, normalmente, identificando las características del servicio desde el que se proporciona la ayuda profesionalizada, desvelando su estructura, organización
Expresiones metódicas de actuación	Se fundamenta en fases temporales como el comienzo, el intermedio y el final, afrontando los procesos psíquicos internos desde una metódica que explore desde una perspectiva técnica y simétrica el origen de sentimientos y conflictos conscientes e inconscientes, observando los efectos de los conflictos.
Niveles y contextos de intervención	Fundamentalmente a nivel personal.
Soportes teóricos	Determinismo psíquico. Teorías del desarrollo humano. Teorías de la personalidad. Teorías psíquicas.
Concernientes intelectuales	Freud. Hamilton. Stream. Goldstein. Brandell.

Fuente: elaboración propia.

2.12. El modelo de intervención en crisis en trabajo social

Esencialidad del objeto: La terapia breve en el funcionamiento personal, así como la capacidad adaptativa de las personas ante contextos de crisis, intentado minimizar la ansiedad y la incertidumbre ante acontecimientos y hechos que las desestabilizan, promocionando la esperanza, la ilusión, la alegría, la ayuda, etc... como soportes evolutivos que mejoren las estrategias de enfrentamiento de la resolutiva y proporcionen una óptima experiencia vital, experiencial y vivencial. Exalta la importancia de valorar la personalidad del ser humano, su manera de defenderse ante las adversidades, sus patrones de conducta y sus mecanismos de adaptación y defensa ante las dificultades, así como el nivel de recursos propios para afrontar la cotidianidad de la vida.

Delimitación explicativa: Trata de prestar un soporte de ayuda profesionalizada y/o un acompañamiento a la persona y su familia, con la finalidad de capacitarlos para afrontar acontecimientos, circunstancias, hechos y sucesos traumáticos, minimizando el impacto y las consecuencia de éstos. Es necesario recalcar que, pretende incrementar el bienestar, el enriquecimiento, el crecimiento y el progreso personal y humano, abriendo paso al mundo de las nuevas posibilidades desde un pensamiento que permita la comprensión de la persona y aquello que le ocurre para poder reestructurar y reorganizar sus vidas. Desde lo instrumental, pretende compartir aprendizajes madurativos que permitan una mejora resolutoria, partiendo de planteamientos secuenciales que desvelen que todas las personas, grupos, familias, colectividades transitan por algún tipo de crisis. Esta línea de argumentación podría sustentar que, los incidentes a considerar son los problemas graves o el conjunto de dificultades que desencadenan la crisis, de manera que, éstos pueden ser predecibles y/o impredecibles, debiendo considerar los factores que hacen involucrar a la persona y su contexto para capacitarla en la asunción de los mismos. Esto nos lleva a poner en práctica nuevas formas de entender las crisis pasadas y presentes que pueden ser encapsuladas como fracasos, oportunidades y/o retos, explicando e interpretando las disímiles situaciones desde enfoques más positivos.

Expresiones metódicas de actuación: La intervención en situaciones de crisis necesita dotarse de un repertorio de soportes de apoyos instrumentales con el objeto de que las personas se sientan más resilientes y resolutorias. El proceso de intervención debe contemplar una serie de fases: la disminución del sufrimiento, la readaptación a su anterior estado, la realización de las mejoras pertinentes en el funcionamiento social, contribuyendo a contemplar la génesis de la situación y procurando una educación personal y familiar, el establecimiento de conexiones entre la crisis actual y las pasadas, incentivando el florecimiento de nuevas lógicas de pensamiento que mejoren las capacidades, en aras de poder enfrentar los problemas desde otras ópticas. Resumidamente, debemos identificar el momento en el que surge la crisis, el momento de angustia y/o sufrimiento y el momento de la frustración para el restablecimiento del equilibrio y/o la resolutoria de la situación, todo ello, desde los pilares de la inmediatez en la actuación, desde la centralidad de la planificación de la intervención de los momentos y encuentros, en el asesoramiento y la orientación y en la delimitación del contexto de la situación.

Niveles y contextos de intervención: A nivel personal y/o familiar.

Soportes teóricos: Teorías del aprendizaje. Teorías de los roles. Psicología del yo. Psicología del desarrollo.

Concernientes intelectuales: Rappoport. Caplan. Lindemann. Roberts. Kanel.

Se presentan en la siguiente tabla los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 12

Modelo de intervención en crisis en trabajo social

Esencialidad del objeto	Se enfoca en las situaciones que provocan las crisis personales y/o familiares, que producen conductas irracionales y respuestas emocionales alejas del marco de la sociabilidad.
--------------------------------	---

Delimitación explicativa	Hace especial énfasis en la prevención de las crisis, incrementando el enriquecimiento, crecimiento y progreso de la persona hacia el cambio, potenciando las respuestas adaptativas de la persona, desde un enfoque donde las crisis deben entenderse como experiencias existenciales y vitales.
Expresiones metódicas de actuación	Metódicamente se trata de intervenciones breves, desde una planificación terapéutica, en la cual, se identifica la crisis, se actúa ante ésta desde soportes de apoyo y refuerzo, se realiza una prospectiva futura ante posibles crisis, asesorando en la construcción de una personalidad desde el dominio de las defensas y mecanismos de empoderamiento, dotando de los recursos para un mejor comportamiento y su capacidad adaptativa.
Niveles y contextos de intervención	A nivel personal y/o familiar.
Soportes teóricos	Teorías del aprendizaje. Teorías de los roles. Psicología del yo. Psicología del desarrollo.
Concernientes intelectuales	Rappoport. Caplan. Lindemann. Roberts. Kanel.

Fuente: elaboración propia.

2.13. El modelo centrado en la tarea en trabajo social

Esencialidad del objeto: Los conflictos personales y las relaciones sociales deficitarias o no salugénicas. La contribución al manejo del estrés emocional, fomentando la toma autónoma de decisiones vitales y promoviendo la adaptación y readaptación a los problemas mediante el uso de tareas y los recursos adecuados.

Delimitación explicativa: Trata de proporcionar una resolutive eficaz y eficiente para el cumplimiento de unos determinados objetivos y finalidades, comprometiendo la persona libremente aceptar los soportes de ayuda profesionalizada para intentar alcanzar que ésta asuma el control, procurando intervenciones especializadas centradas en la identificación de las situaciones problemáticas percibidos por la persona y/o el/la trabajador/a social, garantizando los principios de colaboración y aceptación del contrato desde un plano de igualdad.

Expresiones metódicas de actuación: Los elementos representativos del proceso se centran en la identificación y determinación de los objetivos, la delimitación de las metas, el establecimiento de la temporalidad, la determinación de las funciones y tareas y la formalización del contrato. La metódica se enfoca en construir una base segura y de confianza, con la finalidad de acrecentar las capacidades de la persona, si bien, la persona debe ser la protagonista de los devenires de sus decisiones desde procesos a corto plazo, donde las experiencias y vivencias aumenten su capacidad madurativa y resolutive. Se marca una terapia individual planificada a corto plazo para cumplir metas e ir encaminado el proceso, En suma, trata de identificar el problema, consensuar el contrato, pasar a la acción, establecer la evaluativa y cerrar el proceso.

Niveles y contextos de intervención: A nivel institucional.

Soportes teóricos: Teorías funcionales. La investigación pragmática.

Concernientes intelectuales: Payne. Perlman. Hollis. Reid. Shyne.

En la siguiente tabla se exhiben los aspectos más destacados del modelo:

Tabla 13

Modelo centrado en la tarea en trabajo social

Esencialidad del objeto	Centrado en la resolución de conflictos y en la gestión del estrés emocional interpersonal, en las relaciones interpersonales y sociales involutivas, en las dificultades organizativas, en la identificación y gestión de los recursos inadecuados y en la incapacidad de la toma d decisiones autónomas.
Delimitación explicativa	Trata de la aceptación de los soportes de ayuda y apoyo, garantizando la igualdad y la colaboración conjunta para la formalización del contrato y en la propia intervención especializada, intentando niveles vivenciales del recurso como experiencia.
Expresiones metódicas de actuación	Terapia individual planificada a corto plazo basada en la siguiente metódica: identificación del problema, establecimiento del contrato, acción, evaluación y cierre.
Niveles y contextos de intervención	A nivel institucional.
Soportes teóricos	Teorías funcionales. La investigación pragmática.
Concernientes intelectuales	Payne. Perlman. Hollis. Reid. Shyne.

Fuente: elaboración propia.

2.14. El modelo sistémico en trabajo social

Esencialidad del objeto: Las circunstancias y realidades sociales complejas en el marco de las relaciones interpersonales, sociales y familiares, donde los miembros del sistema familiar se constituyen como un sumatorio dentro de otros sistemas en continua interacción y acción, poniéndose el foco en aquellas relaciones que se establecen entre los miembros del mismo.

Su objeto se centra en realizar un análisis identificativo y explicativo de las circunstancias socio familiares, de manera que, las personas del sistema familiar deben apoyarse en los diversos soportes y recursos que le ofrece el sistema social, con la finalidad de desarrollar un diagnóstico que permita valorar las interacciones, interrelaciones y vinculaciones entre los sistemas y sus

miembros, todo ello, para la prosecución resolutive de las manifiestas situaciones problemáticas y/o de sufrimiento psicosocial.

Delimitación explicativa: Se ampara en la globalidad de los acontecimientos y los hechos sociales, desde lo concreto a lo ampliado, partiendo de un planteamiento de base relacional, donde cualquier encuentro y momento debe constituirse en un punto de inicio o de llegada resolutive, donde cualquier hecho social se basa en la circularidad de lo absoluto y no en concreciones aisladas, siendo imperante delimitar la amplitud de la sustancialidad generalista de los sistemas para promover la prevalencia que ostenta cada uno de ellos por sí mismos dentro de los márgenes de la integralidad. Los primordiales pedestales se sustentan en una cosmovisión que comprende la interdependencia entre los sistemas y sus miembros, ponderando las relaciones interrelacionales, los hechos sociales, así como las conductas y comportamientos desde esa interacción y reacción integradora.

Expresiones metódicas de actuación: El proceso de intervención se inicia cuando el/la trabajador/a social establece el contacto con la familia, siendo importante gestionar el primer encuentro de la mejor forma posible, haciendo acopio de los mayores elementos de juicio que permita acercarnos al sistema y a sus miembros para discernir la génesis interrelacionar, el estado presente, las interacciones que se manifiestan y se producen entre ellos con y junto a todos y cada uno/a de los/as intervinientes, estableciendo un primer diagnóstico aproximativo, en el que se identifiquen las vinculaciones con los diferentes ámbitos, espacios y escenarios, con los recursos y servicios inter-vinculados, partiendo de estrategias compartidas que permitan una ayuda profesionalizada y/o un acompañamiento que , priorice las interacciones desde un compromiso por el cambio y la transformación.

Niveles y núcleos de intervención: Fundamentalmente en la familia, si bien, puede aplicarse a niveles grupales y/o comunitarios/colectivos.

Soportes teóricos. Teoría de la comunicación. Teorías sistémicas. Teorías de la evolución de los sistemas.

Concernientes intelectuales: Goldstein. Minuchin. Campanini. Selvini. Pincus.

En la siguiente tabla descriptiva se exponen los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 14
Modelo sistémico en trabajo social

Esencialidad del objeto	Los sistemas familiares en conflicto, las relaciones de las personas con los sistemas y su entorno. Intenta estudiar y explicar las complejidades de la interacción humana, las consecuencias y las pautas para modificar la conducta.
Delimitación explicativa	La persona ante un sistema que no funciona adecuadamente y ante relaciones e interrelaciones desfragmentadas que deben normalizarse.
Expresiones metódicas de actuación	Facilitar la capacitación de las persona en sus diferentes niveles (mayormente a nivel familiar) para aumentar su capacidad resolutive. Las personas y su vinculación e interrelación con los disímiles sistemas. Mejorar las

	relaciones e interacciones vinculares con los sistemas de su entorno y del ambiente. Contribuir a una promoción y un cambio de enfoque de las políticas sociales. Promover la identificación de determinadas situaciones y/o circunstancias contextuales complejas, planteando el plan de intervención y su evaluativa. Establecer un contrato y las responsabilidades. Categorizar funciones, tareas y actividades. Permitir un seguimiento de los procesos y los resultados.
Niveles y núcleos de intervención	A nivel familiar, aplicable al grupal y/o comunitario/colectivo.
Soportes teóricos	Teoría de la comunicación. Teorías sistémicas. Teorías de la evolución de los sistemas.
Concernientes intelectuales	Goldstein. Minuchin. Campanini. Selvini. Pincus.

Fuente: elaboración propia.

2.15. El modelo radical y marxista en trabajo social

Esencialidad del objeto: La transformación personal desde la materialización de la acción, preguntándose el porqué de las situaciones de desigualdad social, de la opresión hacia los más vulnerables, imperando destacar la relevancia de lo cooperativo y lo colectivo, apelando a aquellas fuerzas que emanan en y desde la sociedad, desarrollando planteamientos que difieran una mayor conciencia y espíritu crítico, distribuyendo los roles familiares, comprendiendo los significantes de las dificultades y los conflictos desde el afrontamiento familiar, de modo que, colectivamente las personas se apoyan entre ellas sin ser responsables de los desequilibrios provenientes de las estructuras sociales como causantes de la opresión y vulneración de derechos.

Delimitación explicativa: Se enfoca en la experiencia personal desde la rebeldía pacífica, la contradicción ante lo establecido socialmente que nos aleja de los derechos, provoca opresión, dominación y/o situaciones de vulneración, luchando por la mejora de los valores democráticos e igualitarios desde el supremo respeto por la persona y sus circunstancias, situaciones y/o problemas. Entiende que la persona es la mejor conocedora de aquello que le ocurre, basándose en sus propias experiencias personales y del resto, sin menospreciar la valía y necesidad del/la profesional en y durante el proceso, intentando que los conflictos sociales no afecten a ninguna de las esferas de la persona, partiendo de objetivos que rompan las reglas de aquellas estructuras que generan y perpetúan la insolidaridad, apelando a críticas hacia el capitalismo y sus efectos. De este modo, pretende la liberación humana, el empoderamiento pacífico y la emancipación, desde la participación e involucración de la persona y de la propia sociedad, preconizando al/la profesional como un instrumento garante de la defensa de sus derechos sociales y humanos y de la salvaguarda y preservación de sus libertades.

Expresiones metódicas de actuación: Exhibe varias posiciones dentro de la metódica como son la progresiva (trabajo social ante la lucha de clases), reproductiva (trabajadores/as sociales como agentes que interceden en las situaciones de opresión) y contradictoria (el/la profesional debilita la conciencia de clases), todo ello, con la finalidad de desarrollar procesos que permitan la desprofesionalización del trabajo social en los procesos populares, de manera que, la colectividad

se convierta en sujeto de la disciplina y de la profesión, y, el/la profesional debe estar al servicio de la sociedad organizada, intentando transformar aquellos procesos, dinámicas y realidades, así como aquellas entidades e instituciones que pudieran causar opresión.

Niveles y núcleos de intervención: Personal, familiar, grupal y/o comunitario/colectivo, aplicable a múltiples contextos.

Soportes teóricos: Teoría marxista. Dialéctica Marxista. Teología de la liberación. Teorías feministas. Teorías críticas. Educación liberadora.

Concernientes intelectuales: Marx. Bailey. Bracker. Corrigan. Marcuse. Costa Faleiros. Freire. Ander Egg.

En la consecutiva tabla se enseñan los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 15

Modelo radical y marxista en trabajo social

Esencialidad del objeto	Transformación de las situaciones de opresión, dominio y explotación y de las sociedades, entidades e instituciones que provocan desigualdades.
Delimitación explicativa	El trabajo como instrumento para la dignificación de la persona y la colectividad proponiendo la autogestión de las personas, familias y colectivos, dignificando a la persona y promoviendo su identidad y representatividad, cuestionado el materialismo y los mecanismos de control, incluida el asistencialismo del/la trabajador/a social.
Expresiones metódicas de actuación	Opera bajo la crítica social, las acciones colectivas desde una educación libertadora, mediante la planificación organizada y la movilización de los colectivos sociales y de la colectividad, concienciando que los problemas de las personas no son solo individuales sino puedan entenderse en la esfera de los colectivos.
Niveles y contextos de intervención	Personal, familiar, grupal y/o comunitario/colectivo, aplicable a múltiples contextos.
Soportes teóricos	Teoría marxista. Dialéctica Marxista. Teología de la liberación. Teorías feministas. Teorías críticas. Educación liberadora.
Concernientes intelectuales	Marx. Bailey. Bracker. Corrigan. Marcuse. Costa Faleiros. Freire. Ander Egg.

Fuente: elaboración propia.

2.16. El modelo humanista y existencialista en trabajo social

Esencialidad del objeto: Los valores consustanciales al ser humano, cuya finalidad transita por comprender a la persona, sus interacciones y sus necesidades sociales y humanas que, desde una visión holística, resalten el humanismo como el desarrollo de nuevas formas de apreciar al ser humano de manera intelectual, social, espiritual, emocional y mental, sobredimensionando las posibilidades y potencialidades de cambio y progreso de la persona como un todo interdependiente. Asume la necesidad de ayuda profesionalizada sonde las situaciones, las circunstancias y/o los problemas, deben ser estudiados, descritos e interpretados bajo las premisas de los derechos humanos. Por otro lado, el existencialismo establece el valor y alcance de todo aquello que se manifiesta en y desde el ser humano a través de la inmaterialidad, potenciando las oportunidades y las posibilidades vitales, desvelando aquellos sentimientos y emociones que, más allá del razonamiento intelectual, desnudan la existencia, los sentidos, las metas y los propósitos de vida.

Delimitación explicativa: Trata de comprender la vida y las subyacentes vivencias y experiencias desde una mirada humana, intentando aportar un sentido humano y existencial, constituyéndose el/la trabajador/a social como ese elemento que procura proporcionar una ayuda profesionalizada y/o un acompañamiento para enfocar los problemas, las situaciones y las circunstancias, las dudas existenciales y vitales, colaborando para que las personas adquieran las capacidades necesarias que les permitan analizarse a sí mismas e identifiquen que son personas en interacción con su ambiente, con su apariencia y su esencia. Aborda aquellas apreciaciones que encajan perfectamente con el enfoque relacional y vincular desde ideas no estigmatizadoras, prejuiciosas y condenatorias, contribuyendo en la defensa de las personas ante situaciones de opresión y vulneración de sus derechos por parte de los sistemas de poder. Quizá el elemento de mayor interés transita por objetivar la subjetividad, inmaterializar la materialidad, de manera que, las personas puedan atribuir a las experiencias de la vida un sentido transcendental a la par que humano, para su enriquecimiento positivo desde el autodesarrollo, el autoconocimiento y mediante el cumplimiento de sus expectativas de vida.

Expresiones metódicas de actuación: Durante el proceso el/la profesional debe respetar las experiencias únicas, auténticas y compartidas de cada persona, desde la naturalidad y la imparcialidad, fomentando encuentros de crecimiento existencial, social y humano, poniendo la mirada en aquellos aspectos que dotan de importancia la libertad de la persona y sus decisiones. Preconiza la adopción de alternativas, oportunidades y proposiciones desde el marco de momentos y encuentros que derivan mayormente de aquellos aspectos experienciales, vivenciales y existenciales dimanantes de la propia vida.

Niveles y contextos de intervención: Personal y aplicable a diversos contextos de socialización.

Soportes teóricos: Teorías humanistas. Filosofía existencial y humanista.

Concernientes intelectuales: Heidegger. Maslow. Perls. Rogers. Arnold.

En la siguiente tabla descriptiva se exteriorizan los aspectos más destacados de dicho modelo:

Tabla 16

Modelo humanista y existencialista en trabajo social

Esencialidad del objeto	La persona y su ambiente/entorno. El humanismo y el existencialismo de vida.
Delimitación explicativa	La persona entendida como un todo en constante interacción con su entorno. Comprensión y respeto a sus experiencias y vivencias desde la aceptación, honestidad, neutralidad, sinceridad, los valores, los derechos sociales y humanos.
Expresiones metódicas de actuación	Defensa de la persona para facilitar su crecimiento y desarrollo humano, a través de la ayuda profesionalizada y el acompañamiento social, desde relaciones interrelaciones simétricas y salugénicas, valorando lo existencial y las formas de percibir la realidad.
Niveles y contextos de intervención	Personal y aplicable a diversos contextos de socialización.
Soportes teóricos	Teorías humanistas. Filosofía existencial y humanista.
Concernientes intelectuales	Heiddeger. Maslow. Perls. Rogers. Arnold.

Fuente: elaboración propia.

3. Considerandos finales: creando espacios para la reflexión

Como se ha podido observar, es prudente advertir que son disímiles los modelos de intervención en trabajo social dirigidos a los diferentes niveles, tipos de intervenciones y a los desiguales contextos y colectivos sociales. Después de lo expuesto, consideramos que, los actuales modelos de intervención deberían (re)conceptualizarse y/o reformularse a los nuevos tiempos, a ese trabajo social del siglo XXI, asumiendo que las realidades y circunstancias contextuales de las personas en sus diferentes niveles, han derivado en casuísticas y generalidades complejas, incumbiendo sembrar un acervo de nuevos planteamientos desde la lógica intelectual (preferentemente sustrayendo la sistematización de todas esas prácticas profesionales), desde corrientes innovadoras que contemplen la materialidad/cientificista pero también la inmaterialidad/espiritual, representando a las personas/sujetos en la intervención como seres multidimensionales: biológicos, psicológicos, sociales y espirituales. Esto nos debería servir para proyectar escenarios repletos de oportunidades y posibilidades dentro del infinito de lo social (Yusta, 2024).

De lo visto surge la imperante necesidad de suscitar un reservorio teórico que trascienda el positivismo y el constructivismo y nos derive hacia las fronteras de enfoques más creativos e innovadores, considerando la complejidad del universo de lo social donde convergen diferentes proposiciones sociales, compensando poner en tela de juicio los dogmas doctrinalmente aceptados, evitando con ello cercenar aquellas metódicas que impulsen la resolutiva de las injusticias y la

opresión de aquellos colectivos sociales más vulnerables que, con cierta habitualidad, son ignorados en sus expresiones sociales y humanas. Así, prevalece la racionalidad pero también aquellos elementos emocionales, enfoques de género y diversidad, de derechos, de calidad, etc. y, como señala Silvia Navarro, el método debería impregnarse de motivaciones humanas.

Llegados aquí, cabe exponer que los modelos de intervención, sin perder de vista su sustrato teórico, se materializan a través de la práctica profesional, de manera que debemos atender a sus compendios y considerandos, promoviendo aquellas expresiones que soslayan la frialdad de lo teórico-metodológico en los diversos niveles de intervención y en su esencialidad (clínica, social, terapéutica, pedagógica, multiplicadora, etc...), cuya finalidad debería superar la esencialidad metodológica tradicionalista sustentada en el método básico de trabajo social que precisa readaptarse a los nuevos tiempos y realidades, siempre que pretendamos superar la visión arqueológica del trabajo social (Curbelo y Yusta, 2025), aunque como exponen Morán et al. (2004), se torna dificultoso encontrar un encuadre metodológico que integre el método, el problema-demanda y el contexto, por lo cual debe prevalecer la lógica-racionalidad pero también sustanciar las aportaciones afectivas y emocionales inmanentes, con la finalidad como señala Navarro (2002), de impregnar el método de motivaciones humanas, de manera que, “Estar con otros” y “para otros” es una forma afectiva/amorosa de desmentir la resignación y la impotencia como modo de visibilidad y aceptación de lo social. Es reemplazar la relación “yo-tú” por la construcción de un “nosotros” (Martínez y Domínguez, 2023, p. 44).

De tal forma, en y desde los diferentes ámbitos, contextos, escenarios y espacios profesionales, deberíamos plantear nuevos principios y fundamentos que conecten con la verdadera esencia del trabajo social y en algunas cuestiones, nos derive a sus orígenes (la apariencia es sobradamente conocida), donde la persona sea la protagonista de la intervención, asignándoles la oportunidad de manifestar sus proyectos vitales (qué esperan de la vida, qué quieren o pretenden hacer con y en ella, cómo quieren construir su camino, cuáles son sus propósitos, metas y sentidos vitales, etc...).

De este modo, incumbimos apelar a la diversificación del pluralismo teórico-metodológico-metódico desde pilares que incorporen aquellos aportes materiales así como inmateriales/emocionales/espirituales, tal y como indica Curbelo (2020b) superando en la intervención aquellas prácticas sustentadas en ese “ojo de buen cubero”, donde asentando nuestra experiencia profesional, empleamos las mismas estrategias interventoras a diferentes casuísticas que parecen similares, de manera que, necesitamos considerar las nuevas circunstancias sociales complejas que, inexorablemente, solicitan encuadres resolutivos más diversificados, donde en y desde esos momentos y encuentros relacionales se promocióne la prospectiva de valores y significantes éticos calificados como son la cercanía, la tolerancia, el compromiso, la responsabilidad, la alegría, la comprensión, el respeto, la valentía, la satisfacción, la igualdad, la esperanza, la ilusión, la compasión y la confianza (Curbelo, 2021a).

Ello supone ir más allá de un enfoque paradigmático y una intervención orientada a la persona, a sus realidades y/o circunstancias contextuales complejas y a sus necesidades sociales y humanas, precisándose mejorar también la esencia de las entidades y los servicios públicos, de los entornos profesionales, comunitarios y colaborativos, de las políticas sociales y del universo del mundo de lo social, si bien, compartiendo una ayuda profesionalizada con una persona quizá no cambiemos el mundo, aunque, contribuiremos a cambiar su mundo y por extensión, un sumatorio de mundos.

4. Referencias bibliográficas

- Bruno, F., Acevedo Alemán, J., Castro Saucedo, L.K., y Garza Sánchez, R.I. (2018). El construccionismo social, desde el trabajo social: modelando la intervención social construccionista. *Revista Margen de Trabajo Social y Servicios Sociales*, 91(1), 1-15.
- Bustos Villarroel, A. (2014). Modelos contemporáneos de intervención en trabajo social: revisión bibliográfica del modelo narrativo. *Revistas Perspectivas*, 25(1), 67-83.
- Carballeda, A.J.M. (2024). *Lo histórico, lo teórico y lo metodológico. Apuntes de intervención en lo social*. Editorial Margen.
- Curbelo Hernández, E.A. (2020a). La intervención social en trabajo social: Una mirada epistémica a los clásicos modelos de intervención en Trabajo Social. *Revista Digital de Trabajo Social Caleidoscopio*, 20(1), 33-44.
- Curbelo Hernández, E.A. (2020b). La intervención del trabajador y la trabajadora social: ¿Necesidad de transitar hacia un nuevo (re)enfoque del Trabajo Social? *Revista Humanismo y Trabajo Social*, 19(1), 195-211.
- Curbelo Hernandez, E.A. (2021a). O modelo de intervención en Traballo Social empático-emocional desde unha mirada sentí-pensante. *Revista galega de Traballo Social Fervenzas*, 23(1), 55-78.
- Curbelo Hernández, E.A. (2021b). Construyendo paradigmas complejos y transformadores para la ultramodernidad en y desde el trabajo social: expresiones humanizantes en y desde la intervención social participativa y representativa y colaborativa. *Revista del Colegio Oficial de Trabajo Social de Navarra*, 69(1), 5-9.
- Curbelo Hernández, E.A. (2021c). Expresiones explicativas de la innovación social en y desde la ultramodernidad del Trabajo Social: desgranando las diferentes lógicas de pensamiento y las nuevas prácticas complejas y transformadoras. *Revista TSnova*, 17(1), 101-108.
- Curbelo Hernández, E.A., y Yusta Tirado, R. (2022). Trabajo Social, comunicación y relaciones interpersonales: de la ortodoxia a la heterodoxia. *Revista Margen de Trabajo Social y Servicios Sociales*, 104(1), 1-35.
- Curbelo Hernández, E.A., y Yusta Tirado, R. (2025). La intervención social creadora en y desde el Trabajo Social: nuevos retos y desafíos. *Revista Margen de Trabajo Social y Servicios Sociales*, 116(1), 1-26.
- De la Paz Elez, P., Rodríguez Martín, V., y Mercado García, E. (2014). Nuevas tendencias de intervención en Trabajo Social. *Azabe-Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 3(1), 223-228.
- De los Reyes Navarro, H.R. (2020). La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Pensamiento y gestión*, 47(1), 203-223.
- Escolar, C. y Travi, B. (2010). Prácticas profesionales, modelos de intervención y proceso de producción de conocimientos. *Revista Trabajo Social UNAM*, VI(1), 74-89.
- Giménez, S. (2024). *Trabajo Social en el siglo XXI. Reflexiones y apuntes situados en torno a la intervención*. Editorial Margen.

- Gordillo Forero, N.A. (2007). Metodología, método y propuestas metodológicas en trabajo social. *Revista Tendencia & Retos*, 12(1), 119-135.
- Martínez, M. R., y Domínguez Pachón, M.J. (2023). Dolor y sufrimiento social. *Revista Humanismo y Trabajo Social*, 22(1), 31-45.
- Moix Martínez, M. (1991). *Introducción al Trabajo Social*. Madrid: Trivium.
- Morán, J.M., Gómez Pérez, A.M., y Navarro Núñez, C. (2004). Una carrera de obstáculos para construir un modelo de intervención profesional. *Portularia*, 4(1), 387-398.
- Navarro Pedreño, S. (2002). Una noche más, Scherezade. Más allá del método: imagina(ción) y narra(ción) en el trabajo social. *Servicios Sociales y Política Social*, 57(1), 9-33.
- Payne, M. (1995). *Teorías contemporáneas del trabajo social*. Paidós.
- Ríos Campos, P. (2020) Aportaciones de las teorías relacionales y feministas al Trabajo Social. *Cuadernos de trabajo social*, 33(1), 43-52.
- Sánchez Alías, A y Jiménez Sánchez, M. (2013). Exclusión social: fundamentos teóricos y de la intervención social. *Revista Trabajo Social Global*, 3(4), 133-156.
- Tello, Nelia. (2008). *Apuntes de Trabajo Social*. Ed. Estudios de Opinión y Participación.
- Yusta Tirado, R. (2024). Teoría del infinito social. Una construcción para el análisis de la realidad social desde el Trabajo Social. *Revista Documentos de Trabajo Social*, 67(1), 49-61.